



De publicación inmediata: 01/21/2025

GOBERNADORA KATHY HOCHUL

DISCURSO CITADO A CONTINUACIÓN: LA GOBERNADORA HOCHUL DA A CONOCER LOS PUNTOS DESTACADOS DEL PRESUPUESTO EJECUTIVO DEL AÑO FISCAL 2026: MÁS DINERO EN LOS BOLSILLOS DE LOS NEOYORQUINOS

La agenda de asequibilidad de la gobernadora devolverá \$5,000 millones a los neoyorquinos con un recorte de impuestos a la clase media, un reembolso por inflación y un crédito fiscal por hijo ampliado

La gobernadora propone un presupuesto equilibrado sin nuevos aumentos en el impuesto sobre la renta; el estado cuenta con \$21,000 millones en reservas para "épocas de vacas flacas"

Se prioriza la seguridad pública con \$370 millones para la prevención de la violencia armada y \$77 millones para un operativo intensivo de seis meses en el metro de la ciudad de Nueva York; la nueva ley agilizaría el proceso de exhibición de pruebas

Se aborda la crisis de la vivienda con hasta \$760.5 millones para comunidades provivienda y 100 millones para ayudar a quienes quieran comparar su primera vivienda; la gobernadora destinó \$1,000 millones para las iniciativas 'Ciudad del Sí' de la ciudad de Nueva York

Se centra la atención en la salud mental con cambios legislativos en la internación involuntaria y la Ley de Kendra; se invierten \$160 millones en 100 nuevas camas psiquiátricas forenses para pacientes hospitalizados en Wards Island

Se impulsa la mayor inversión climática en la historia del estado de Nueva York: \$1,000 millones para acelerar nuestra transición a la energía limpia

Se crean escuelas libres de distracciones con restricciones estatales en el uso de dispositivos electrónicos en aulas de K-12 durante el horario escolar; se entregan más de \$13 millones a escuelas para bolsitas, casilleros u otra infraestructura necesaria

Se invierten \$3,000 millones en los hospitales de la red de seguridad que atienden a neoyorquinos en riesgo; la evaluación de las organizaciones de atención médica administrada proporcionará \$1,600 millones en fondos federales

Libro completo del presupuesto [disponible aquí](#)

Buenas tardes a todos. Agradezco a mis colaboradores por su labor en el proceso presupuestario. La presidenta pro tempore y líder de la mayoría del Senado, Andrea Stewart-Cousins, y el presidente de la Asamblea, Carl Heastie.

Gracias a mi personal sénior que está aquí conmigo hoy. Mi secretaria Karen Persichilli Keogh. El director de Presupuestos, Blake Washington. Mi abogado Brian Mahanna. La directora de Operaciones Estatales, Kathryn Garcia, y la directora interina de Políticas, Jackie Bray.

También me gustaría expresar mi reconocimiento al vicegobernador Antonio Delgado. El controlador del estado Tom DiNapoli. El líder adjunto de la mayoría del Senado del estado de Nueva York, Michael Gianaris. La líder de la mayoría en la Asamblea del estado de Nueva York, Crystal People-Stokes. La presidenta de la Comisión de Finanzas del Senado, Liz Krueger. El presidente de la Comisión de Medios y Arbitrios de la Asamblea, Gary Pretlow. El senador Rob Ort, en representación de la minoría del Senado. El líder de la minoría de la Asamblea, Will Barclay, y todos mis otros socios del Gobierno.

Ayer y durante el fin de semana, hablé en varias celebraciones en honor al Dr. Martin Luther King y mencioné varios de sus discursos. Dijo: "La pregunta más persistente y urgente de la vida es: '¿Qué está haciendo por los demás?'"

Respondí a esa pregunta hace una semana cuando presenté mi visión integral de Nueva York. En el libro de la Situación del Estado (State of the State) se describieron más de 200 políticas enfocadas en construir comunidades seguras y ayudar a los neoyorquinos trabajadores a salir adelante.

Porque, como ya dije: "Sus familias son mi lucha".

Hoy voy a explicarles cómo hacemos realidad esta visión en nuestra propuesta de presupuesto ejecutivo para el año fiscal 2026.

Un presupuesto es más que solo cifras en una página. Cuenta la historia de quiénes somos, qué valoramos y por quién luchamos. Nueva York es un estado complejo. Tenemos mucha riqueza y mucha necesidad.

Nuestro desafío es fomentar un entorno donde el éxito prospere y al mismo tiempo asegurarnos de que aquellos que se sienten abandonados aún puedan ver un camino a seguir.

Ese es el equilibrio que trabajamos arduamente para lograr durante mis primeros tres años como gobernadora, en colaboración con los líderes aquí presentes y con los miembros de la Legislatura.

Hablemos de la historia del resurgimiento de Nueva York. Durante estos años, nos volvimos financieramente más fuertes, superamos nuestros objetivos de recuperación y aceleramos el crecimiento del empleo y de la economía.

Redujimos el desempleo, aumentamos el salario mínimo y lo vinculamos a la inflación. Iniciamos proyectos de infraestructura históricos y aceleramos los empleos de innovación del futuro con IA, semiconductores y computación cuántica.

Impulsamos la producción de viviendas en todo el estado después de años de estancamiento. Nuestra ciudad de Buffalo es ahora el mercado inmobiliario más activo del país.

Hicimos que nuestras comunidades en Long Island fueran más resilientes frente a huracanes y tormentas severas, luchamos contra incendios forestales en Catskills, combatimos inundaciones en la Región Sur y controlamos tormentas de nieve y tornados en la Región Oeste y Central de Nueva York.

Redujimos la delincuencia y financiamos a la policía a niveles récord. Mejoramos nuestros parques, nuestras artes y nuestra cultura y ahora el turismo está alcanzando niveles récord. Y lo más importante es que logramos todo este increíble progreso sin aumentar los impuestos sobre la renta.

Pero la verdad es que muchas personas siguen luchando. La inflación a nivel nacional, el aumento de los precios en los supermercados, los alquileres altísimos. Cada mes, los trabajadores neoyorquinos se enfrentan a decisiones difíciles sobre cómo aprovechar al máximo cada dólar. Es por eso que este presupuesto está enfocado específicamente en devolver dinero a los bolsillos de los neoyorquinos.

Este será un presupuesto de 252,000 millones. Financiado por ingresos que aumentaron casi un ocho por ciento y, lo que es más importante, mantuvimos nuestras reservas en máximos históricos de más de \$21,000 millones. Estamos invirtiendo más en los neoyorquinos porque tenemos más recursos para hacerlo y lo estamos haciendo de manera responsable.

Sé que muchos de ustedes estuvieron expectantes durante la transición en Washington ayer.

Permítanme ser clara: Los cambios a nivel federal CREARÁN nuevos desafíos para el estado y para los programas que les interesan a los neoyorquinos. Ya comenzaron. Y si los republicanos en el poder recortan fuentes de financiamiento federal críticas para Medicaid, educación, cuidado infantil, asistencia para servicios públicos, la lista continúa.

Quienes se vean perjudicados deben alzar sus voces, dirigir su enojo hacia Washington y presionar a sus miembros del Congreso para que luchan por ellos. Porque Nueva York y otros estados simplemente no podrán asumir estos costos por sí solos.

Por eso, espero que nuestra delegación en el Congreso, particularmente los republicanos, eviten recortes que perjudiquen a los neoyorquinos. Y si fracasan, deberán rendir cuentas.

Pero incluso con esta nube de incertidumbre, les prometo a los neoyorquinos que haré todo lo que esté a mi alcance para proteger sus intereses.

Nuestras prioridades presupuestarias reflejan lo que esperan los neoyorquinos: soluciones sensatas que hagan una diferencia real en la vida de las personas. Estamos ofreciendo tres formas principales de alivio fiscal.

En primer lugar, estoy luchando por un recorte histórico de impuestos a la clase media, una inversión de \$1,000 millones para llevar las tasas a su nivel más bajo en 70 años.

Esto significa un ahorro real para 8.3 millones de neoyorquinos. En segundo lugar, propuse una inversión única de \$3,000 millones para proporcionar un alivio inmediato con cheques de reembolso por inflación: \$300 para individuos y \$500 para familias.

Y tercero, estamos triplicando el crédito fiscal por hijo, una inversión de \$825 millones, que proporcionará hasta \$1,000 por niño menor de cuatro años. Este crédito aumentará hasta \$500 para niños en edad escolar en 2026.

Pero nuestro apoyo a las familias en crecimiento no se limita al alivio fiscal. Destinaré \$120 millones adicionales para brindar desayuno y almuerzo gratuitos a todos los estudiantes del estado de Nueva York. Las familias podrán ahorrar hasta \$1,600 por niño cada año y al mismo tiempo garantizaremos que ningún estudiante pase hambre.

La suma de todo esto (el crédito fiscal por hijo para sus pequeños, el reembolso por inflación de su familia, el desayuno y almuerzo escolar, más el recorte de impuestos a la clase media), representa casi \$5,000 de vuelta en los bolsillos de muchas familias de Nueva York. Así es como hace la diferencia.

Ahora quisiera referirme a otro gasto que está destruyendo los presupuestos familiares: el cuidado infantil. Puede superar los \$21,000 por niño al año, a menudo más que el costo de la vivienda. Para reducir los costos es necesario comenzar ampliando las opciones de cuidado infantil para las familias.

Por eso propongo \$110 millones para construir nuevas instalaciones de cuidado infantil y renovar las existentes. Estas inversiones para crear más capacidad deben realizarse ahora para acercarnos a nuestro objetivo final: el cuidado infantil universal.

Espero trabajar con la legislatura, la comunidad empresarial y nuestros líderes cívicos para comenzar a sentar las bases para que esto se haga realidad. Para hacer frente al aumento de los costos, los neoyorquinos necesitan otra forma de alivio: eliminar el límite de deducción de impuestos estatales y locales.

Este límite se instituyó la última vez que los republicanos gobernaron Washington en 2017. Esto le cuesta a los neoyorquinos hasta \$12,000 millones más en impuestos al gobierno federal cada año.

En total, son \$72,000 millones que se sacaron de los bolsillos de la gente en los últimos seis años. Y a pesar de un proyecto de ley bipartidista que podría haber abordado esta cuestión, los republicanos en el Congreso, incluidos siete de Nueva York, se negaron a actuar. En realidad, están trabajando en contra de sus propios ciudadanos para que acepten una propuesta diluida en lugar de una derogación total del límite. Los neoyorquinos merecen algo mejor.

Como gobernadora, afirmo lo siguiente: Derogación total o no hay acuerdo. Repito. Derogación total o no hay acuerdo.

Ahora, hablemos de otro factor importante de nuestra crisis de asequibilidad: la vivienda. Para mi generación, comprar una casa era un sueño alcanzable. Hoy en día, para las familias jóvenes que recién comienzan, esto parece un sueño imposible. Necesitamos cambiar esa realidad y este presupuesto toma medidas audaces para lograrlo.

Estamos asumiendo un compromiso estatal de \$1,000 millones para hacer posible el ambicioso plan 'Ciudad del Sí' (City of Yes) de la ciudad de Nueva York. Eso significa 80,000 nuevas viviendas en los próximos 15 años, viviendas que no existirían sin la ayuda del Estado. También estamos destinando \$100 millones a viviendas básicas y asistencia con el pago inicial para personas que deseen comprar su primera vivienda. Además, estamos tomando una posición contra las empresas depredadoras de capital privado al instituir una pausa de 75 días en su capacidad para ofertar por propiedades residenciales.

¿Recuerdan aquellos incentivos que ofrecí el año pasado a las comunidades que se comprometieron a construir más viviendas? ¡Pues resulta que sumamos algunos más! Continuaremos nuestro compromiso con las comunidades provivienda (Pro-Housing Communities) con otros \$650 millones en fondos discrecionales. Además, reservaremos otros \$110 millones para proyectos de infraestructura y gastos de planificación para ayudarlas a crecer.

Porque como dije antes, los costos nunca bajarán si no aumentamos la oferta. Por eso debemos construir cada vez más. Pero no importa cuántas casas construyamos si los neoyorquinos no se sienten seguros donde viven, trabajan y viajan.

Desde el momento en que asumí el cargo de gobernadora, hice de la seguridad pública una prioridad. Una de nuestras principales áreas de enfoque fue el metro de la ciudad de Nueva York. Ya pusimos en marcha equipos de profesionales capacitados para ayudar a quienes padecen enfermedades mentales y desplegamos 1,000 miembros de la Guardia Nacional, el Estado, la Policía y la Policía de la Autoridad de Transporte (MTA) para proteger nuestros centros de tránsito. Ahora estamos dándole al Departamento de Policía de Nueva York (NYPD) aún más apoyo.

Nos estamos asociando con el alcalde Adams y el Departamento de Policía de Nueva York para ubicar oficiales en todos los trenes nocturnos entre las 9 p. m. y las 5 a. m. Estas patrullas comenzaron a trabajar anoche. También instalaremos iluminación más brillante en las estaciones, barreras adicionales en las plataformas y torniquetes modernizados. Y destinaremos otros \$45 millones para mejorar la presencia de la Guardia Nacional en nuestro sistema de transporte. También reforzaremos nuestras leyes en materia de internación involuntaria. Nuestro metro no puede convertirse en refugios ambulantes para personas sin hogar.

Debemos tener la capacidad de asistir a aquellas personas que no pueden buscar asistencia por sí mismas, que rechazan la ayuda con lo básico, como ropa, comida y refugio. Se trata de mostrar humanidad hacia otros seres humanos que padecen enfermedades mentales que, literalmente, ponen en peligro sus vidas y las de los demás.

Además de centrarnos en la ciudad de Nueva York, seguimos adoptando un enfoque a nivel estatal para luchar contra la delincuencia.

Ningún gobernador en la historia del estado de Nueva York invirtió más para erradicar el flagelo de los delitos con armas de fuego en nuestras comunidades. Los datos muestran que nuestras estrategias están funcionando. En 2024, registramos la tasa de tiroteos más baja a nivel estatal, con los asesinatos fuera de la ciudad de Nueva York en su nivel más bajo desde 1965 y una reducción del 28 % en los tiroteos. Pero sabemos que nuestro trabajo no terminó.

Este año, estamos destinando una cifra récord de \$370 millones a programas probados de prevención de la violencia armada, junto con \$50 millones para mejorar la tecnología policial y \$13 millones para establecer una Sede del Comando Conjunto de Operaciones Especiales y Análisis del Delito (Crime Analysis and Joint Special Operations Command Headquarters), donde más de 100 agencias locales, estatales y federales compartirán inteligencia y se coordinarán en tiempo real.

Y finalmente cerraremos las lagunas en nuestras leyes de exhibición de pruebas que retrasan los juicios y llevan a que se desestimen casos por tecnicismos menores.

Reafirmamos que el odio no tiene cabida en nuestro estado con \$35 millones en subvenciones para mejoras de seguridad en sinagogas, mezquitas y otros lugares vulnerables.

Además, estamos enviando más policías estatales a la frontera norte, donde observamos un marcado aumento en las incautaciones de fentanilo y armas. Porque cuando se trata de proteger a los neoyorquinos, utilizaremos todas las herramientas que tenemos a nuestro alcance.

Nuestra lucha por el futuro de Nueva York también significa liderar el camino en la acción climática. El presupuesto de este año destina \$1,000 millones, nuestra mayor inversión climática hasta la fecha, a acelerar la transición a la energía limpia de Nueva York. Estos fondos apoyarán proyectos críticos en la generación de energía limpia, crearán empleos bien remunerados y reducirán los costos de energía para las familias de Nueva York. Debemos estar preparados para afrontar el desafío de que el gobierno federal dé marcha atrás en sus compromisos con la energía eólica marina, una fuente clave en nuestra transición hacia las energías renovables. Abordar estos desafíos ahora ayudará a garantizar un mundo más saludable para nuestros niños en el futuro.

Sin embargo, no podemos ignorar el hecho de que nuestros niños ya enfrentan desafíos hoy en día, dentro de sus aulas. Las cifras cuentan una historia cruda.

Una encuesta reciente de Pew reveló que el 72 % de los profesores de secundaria de todo el país informan que los teléfonos celulares en las aulas son una distracción importante para sus estudiantes. Ese mismo estudio descubrió que el 95 % de los estudiantes de secundaria tiene acceso a teléfonos inteligentes y recibe la alarmante cifra de 250 notificaciones por día.

Como primera madre gobernadora de Nueva York, estas no son solo estadísticas. Sé lo difícil que es captar la atención de un niño cuando hay una pantalla parpadeando frente a su cara y lo complicado que es para los educadores que enseñan álgebra o geografía competir con bailes virales y algoritmos adictivos.

Por eso, el año pasado convoqué mesas redondas en todo el estado para discutir el impacto de los teléfonos inteligentes, no solo en nuestras aulas sino en la salud mental de nuestros niños. Consulté a padres, estudiantes, educadores, administradores escolares, líderes locales y defensores mientras trabajábamos para idear una solución al complicado desafío que plantean los teléfonos inteligentes en las escuelas. Como resultado de estas conversaciones, hoy anuncio una propuesta que transformará nuestras aulas: Una nueva política estatal para hacer que las aulas estén libres de distracciones para que nuestros niños puedan concentrarse en lo importante.

A partir del próximo año lectivo, todos los estudiantes deberán desconectarse de sus dispositivos durante la jornada escolar, desde que comienza hasta que termina. Eso significa que durante la clase, en el almuerzo o en los pasillos, nuestros niños finalmente estarán libres de las interminables interrupciones de las redes sociales y de todas las presiones de salud mental que las acompañan.

Las escuelas tendrán flexibilidad en cómo implementar esta medida. Los distritos decidirán cómo quieren almacenar los dispositivos y cómo garantizarán el cumplimiento. Por supuesto, habrá excepciones para los estudiantes que necesiten sus dispositivos por razones médicas para ayudar a quienes no hablan inglés y a estudiantes con discapacidades de aprendizaje.

El Estado brindará apoyo financiero para esta transición. Pero cada escuela debe establecer una política para ayudar a los estudiantes a prosperar sin sus teléfonos. Sin embargo, esto es solo el primer paso. Necesitamos darles lugares seguros donde jugar y volver a ser niños.

Nuestra nueva iniciativa "Desconéctese y juegue" (Unplug and Play) orientará a los jóvenes hacia actividades saludables que nutran sus mentes y cuerpos. Financiamos 100 nuevos parques infantiles y crearemos más de 100,000 nuevas actividades extraescolares.

Además, estamos aprovechando la increíble popularidad de la iniciativa Inversión Estatal en Nueva York de más Natación (NY SWIMS, por sus siglas en inglés) de \$150 millones del año pasado, al invertir otros \$50 millones en la construcción de piscinas y ofrecer clases de natación gratuitas a decenas de miles de jóvenes neoyorquinos.

Hay algunos otros puntos importantes del presupuesto de 2026 que quiero analizar y que el director de Presupuestos, Blake Washington, explicará con más detalle en unos instantes.

En primer lugar: la financiación escolar. Estamos iniciando el proceso, tomando medidas específicas para modernizar la obsoleta fórmula de subsidios (Foundation Aid Formula) del Estado. Estamos reemplazando métricas de pobreza de hace 20 años con datos del censo actual para determinar con mayor precisión las necesidades de los estudiantes. Esto garantizará que el dinero estatal llegue a los niños que más los necesitan. Permítanme ser clara: Sé que cualquier cambio es difícil.

Y ya sea que funcione o no, el statu quo siempre es más fácil.

Por eso es importante saber que la gran mayoría de las escuelas recibirán más dinero del que hubieran recibido sin estos ligeros ajustes a la fórmula.

Quiero agradecer a Bob Megna y al Instituto Rockefeller por realizar una revisión y brindar recomendaciones.

Ahora, hablemos de uno de los mayores impulsores del gasto de nuestro presupuesto: Medicaid. Casi la mitad de todos los neoyorquinos dependen de un seguro de salud financiado con fondos públicos.

La participación estatal en el gasto de Medicaid este año será de más de 35,000 millones de dólares.

A largo plazo, tendremos que tomar medidas junto con el gobierno federal para gestionar este crecimiento que no es sostenible para los contribuyentes de Nueva York en su trayectoria actual.

Tomaremos medidas inteligentes para controlar los costos y al mismo tiempo proteger los servicios. Obtuvimos la aprobación federal para una nueva evaluación de atención administrada que generará \$1,600 millones al año. Estamos invirtiendo casi \$1,000 millones en nuestros hospitales de red de seguridad y seguimos financiando nuestras innovadoras redes de asistencia social. Seguiremos trabajando para garantizar que todos los neoyorquinos tengan acceso a atención médica de calidad, independientemente de su código postal o sus circunstancias.

También hay otro servicio esencial que debe seguir siendo fuerte: nuestra red de transporte público. Hace dos años, nos enfrentamos a un abismo fiscal en la MTA y, en colaboración con la Legislatura, tomamos medidas. Obtuvimos \$400 millones en eficiencias operativas y más de \$1,100 millones en financiamiento anual para garantizar que el transporte público siga siendo asequible, eficiente y confiable.

Ahora debemos asegurarnos de que la MTA tenga el financiamiento de capital necesario para mantener el sistema funcionando y brindar el servicio nuevo y ampliado que los viajeros merecen. La MTA está desarrollando un plan de capital actualizado para proponerme a mí y a la legislatura, y una vez que lo recibamos, determinaremos la mejor manera de financiarlo.

Esto se resolverá antes del final de la sesión.

Tengo confianza en que presentaremos un plan que impulse proyectos esenciales, como la ampliación del metro de Second Avenue, la conexión de Queens y Brooklyn con el Interborough Express, nuevas estaciones de Metro-North en el Bronx y un servicio más rápido en el Valle de Hudson.

Más allá del transporte, estamos fortaleciendo nuestra infraestructura más amplia. Tan solo el año pasado, mejoramos más de 3,100 puentes y más de 2,300 millas de carriles de carreteras. Y ahora, estamos proponiendo mil millones de dólares adicionales para nuestro Plan de Capital del Departamento de Transporte (DOT), lo que eleva el total a un histórico monto de \$34,100 millones. Estamos impulsando proyectos transformadores en todo el estado, reemplazando la I-81 en Syracuse y estudiando oportunidades similares para la autopista Cross Bronx Expressway.

Aquí en Albany, estamos reemplazando el puente ferroviario de Livingston Avenue y reimaginando la zona costera a lo largo de la I-787.

Además, estamos realizando inversiones muy esperadas con nuestro programa de mil millones de dólares Cubrir los Baches (Pave Our Potholes) y un apoyando fuertemente a la infraestructura local para garantizar que cada comunidad tenga una base sólida.

Estas son nuestras principales prioridades para el próximo año. Pero este presupuesto incluye muchos más aspectos que marcarán una verdadera diferencia en la vida de las personas.

###

Más noticias disponibles en www.governor.ny.gov
Estado de Nueva York | Cámara Ejecutiva | press.office@exec.ny.gov | 518.474.8418
Regístrese para recibir novedades de la Oficina de la Gobernadora en ny.gov/signup | Envíe NEW YORK
por mensaje de texto al 81336

[CANCELAR SUSCRIPCIÓN](#)